



## **4TO. ENCUENTRO NACIONAL DE GESTIÓN CULTURAL MÉXICO GESTIÓN CULTURAL Y COMUNIDADES**



**Historias de la huerta: Narraciones de prácticas tradicionales en torno a la siembra**

**Maria Cristina Álvarez Álvarez  
Fundación EPM  
Medellín-Colombia**

**Palabras claves:** huerta, comunidad, tradición oral, trabajo colaborativo.

**Resumen:**

El Parque de los Deseos y La Casa de la Música son considerados atractivos turísticos de la ciudad de Medellín, en Colombia. Su ubicación geográfica, diseño arquitectónico y programación cultural, los convierte en punto de encuentro, allí se promueven espacios para el disfrute de diversas expresiones artísticas: cine, música, danza, teatro y artes plásticas.

Además de la programación educativa y de proyección artística, la Casa de la Música cuenta con una huerta comunitaria, que nace en el año 2017 con el propósito de generar un espacio para el intercambio de conocimientos y experiencias en torno a las prácticas de siembra, buscando así reconocer los saberes ancestrales que han llegado a la ciudad con las comunidades rurales que ahora habitan las laderas y algunos barrios céntricos, promover los cultivos en lugares no convencionales y dar a conocer los patrimonios naturales y culturales.

Para hacer posibles dichos propósitos, se crea el proyecto Historias de la huerta y se convoca a los vecinos para compartir narraciones relacionadas con la siembra y

recordar las historias que han tenido lugar en los solares de las casas, los jardines, las huertas, los patios traseros y balcones, todo ello como una oportunidad para conocer los secretos de las plantas, sus poderes curativos, los usos en la mesa y la cocina y reconocer su importancia como patrimonio cultural inmaterial vinculado a la medicina tradicional, la gastronomía y las técnicas de siembra.

Las narraciones se han registrado en escritos, videos, dibujos y bordados elaborados por los participantes del proyecto. Actualmente existe un Club de huerteros, se ofrecen talleres a la comunidad en general y se ha iniciado un proceso con abejas meliponas que busca promover la protección de estos polinizadores, el gran propósito es posicionar la huerta como espacio comunitario y laboratorio ambiental para el reconocimiento de las prácticas tradicionales en torno a la siembra

### **La Semilla**

Historias de la huerta nace luego que dos mediadores de la Casa de la Música trasladaran algunas plántulas de la sala de exposiciones a la terraza del equipamiento, éstas plántulas hacían parte de una obra de arte, al desmontarla, la autora las donó a la Casa. Los mediadores, amantes de las plantas, se ocuparon en cuidarlas y aprovechaban las cosechas para consumo personal, de esta manera enamoraron a sus compañeros del proceso de sembrar y cuidar las plantas, tanto así, que algunos integrantes del equipo de trabajo se sumaron a su iniciativa. Al identificar la huerta como un espacio que los unía y los acercaba a nuevos conocimientos, se les ocurre invitar a los vecinos y vecinas del Parque de los Deseos a conocerla y aportar a su cuidado. La propuesta recibe gran aceptación y hasta la terraza empiezan a llegar semanalmente un grupo de entre quince y veinticinco personas amantes de las plantas y la siembra.

Hasta entonces, la terraza de la Casa de la Música no era conocida en su interior por algunos vecinos, y el equipamiento estaba reservado para actividades artísticas

como ensayos de músicos y bailarines, eventos académicos, conciertos y exposiciones. Con la huerta se abren las puertas a otros públicos y se establecen vínculos con mujeres y hombres adultos y adultos mayores que descubrieron en este lugar un espacio para el encuentro y el intercambio de conocimientos y experiencias en torno a la siembra.

Muchos de los habitantes de Medellín, en especial quienes habitan sus laderas o alrededores, son de descendencia campesina, pues sus familias han llegado a la ciudad en busca de mejores oportunidades laborales, atraídas por el estilo de vida citadino, por el mal llamado progreso o desplazadas por el conflicto armado que se vive en el campo. Es por ello que la relación con la tierra y las plantas es muy fuerte, en sus casas, grandes, pequeñas, con o sin jardín o antejardín, siembran plantas, principalmente ornamentales, aromáticas, medicinales o aquellas que sirven para condimentar las preparaciones culinarias, esto los conecta con su lugar de origen, es un vínculo que va desde la relación directa con la tierra hasta los recuerdos que llegan a la mesa en forma de platos tradicionales.

Este amor por la siembra se ha expandido por toda la ciudad y es común encontrar huertas comunitarias en museos, escuelas, bibliotecas públicas, casas de la cultura, universidades y espacios compartidos en algunos barrios. Tanto así, que se han creado redes de huerteros<sup>1</sup> conformadas por expertos, aficionados, niños, jóvenes, adultos y adultos mayores. Propiciando un intercambio de conocimiento entre generaciones y disciplinas. La siembra une a una ciudad golpeada por la violencia y con serios problemas ambientales como la calidad del aire, se vincula con la academia, con el arte y permite el reconocimiento de identidades a través de narraciones que recorren las memorias.

---

<sup>1</sup> grupos de personas y organizaciones amantes de la agricultura urbana que promueven procesos comunitarios para el intercambio de saberes y experiencias.

## **Entre historias, hilos y raíces**

Una vez consolidado el Club Historias de la Huerta, como se reconoce al grupo de personas vinculadas al proceso comunitario que nace en la terraza de la Casa de la Música, se adopta como estrategia metodológica el trabajo colaborativo y el intercambio de saberes, dándole protagonismo a los conocimientos de cada una de las personas que participan del espacio. El Club es acompañado por mediadores del equipamiento, ninguno tiene formación en ciencias o disciplinas vinculada a la agricultura, ellos aprenden de la mano de los vecinos y amigos que llegan al lugar. Desde el inicio se invitó a los participantes a compartir técnicas, recetas, historias y secretos que hacían parte de sus prácticas de siembra, aprendidas de sus padres y abuelos, dándole un papel protagónico a la tradición oral. Con dedicación tomaban atenta nota e iban dejando registro de las conversaciones y enseñanzas de sus compañeras, dibujos, fotografías, videos cortos, todo aquello que sirviera para recordar lo aprendido y ponerlo en práctica en sus casas. El resultado, bitácoras con historias de gran valor que merecían ser conocidas por otras personas.

Es por ello que deciden vincularse al Plan de Lectura, Escritura y Oralidad que lidera la Alcaldía de Medellín y presentarse a una de sus convocatorias para documentar su experiencia con el proyecto: *Historias de la huerta: Recetas, trucos y secretos para sembrar en casa*, del cual surgen una serie de seis videos cortos<sup>2</sup> en los que algunos de los huerteros comparten tips para la siembra y el usos de plantas ornamentales, medicinales o aromáticas, y seis afiches con ilustraciones realizadas por ellos con sus respectivas recetas escritas a mano. La experiencia incluía

---

<sup>2</sup> Para conocer los videos:

<https://www.youtube.com/watch?v=cB8p7uOni7Q&list=PL4pkcJNPxFL1fuobAPPBGsrZtYLzAAAtZR>

además talleres dirigidos a estudiantes de las instituciones educativas más cercanas con quienes se compartía algunos elementos básicos para iniciar una huerta casera. Con ello se buscó motivar a los más jóvenes a vincularse a los procesos de siembra en espacios no convencionales como los balcones, salas y cocinas de sus casas.

Al siguiente año se da continuidad, pero esta vez el Club de huerteros se une al Costureo de la Biblioteca EPM y juntos le dan vida a *Historias de la huerta, entre hilos y raíces*<sup>3</sup>, una experiencia que logra juntar en un mismo lugar a costureras, promotores de lectura y huerteros. Esta vez las historias quedaron plasmadas en hermosos bordados elaborados por las participantes a través de los cuales recrearon algunas recetas y las imágenes de plantas y frutos. Los bordados se llevaron a postales y de esta manera se compartieron con algunas personas interesadas en conocer la experiencia.

Historias de la huerta llega a espacios dedicados a los libros, la lectura y la oralidad como *La Fiesta del libro y la cultura* y los encuentros del *Seminario Abierto del Observatorio de Lectura y Escritura de Medellín*, como una experiencia donde la oralidad hace posible el reencuentro con prácticas tradicionales, reconocernos en las historias y hacer memoria. También se vincula a procesos investigativos como el realizado por La Red de huerteros en alianza con tres reconocidas universidades de la ciudad, titulado: *Agricultura urbana de Medellín. Tejido social, territorio y saberes*.<sup>4</sup>

---

<sup>3</sup> Para conocer más sobre este proyecto: <https://www.youtube.com/watch?v=KvwkbNnctm0>

<sup>4</sup> Restrepo, P., Sandoval, C., Gallego, L. A., Correa, M. I., Manosalva, K., & Vergara, S. S. (2020). Prácticas comunitarias en la agricultura urbana de Medellín. Tejido social, territorio y saberes. Obtenido de: Red de huerteros de Medellín. <https://www.redhuerterosmedellin.org/investigacion-sobre-agricultura-urbana-en-medellin/>

### **Amigos interespecies**

Atraídos por las flores, sus colores y sabores, llegan hasta la huerta diferentes especies de aves e insectos polinizadores, entre ellos, las abejas meliponas, lo que despierta el interés de los mediadores y huerteros por cuidar de éstas y conservarlas en la huerta. Inquietos por el tema, consultaron qué plantas resultaban más atractivas para las abejas, y las distribuyeron por el lugar, así ellas permanecerían en la huerta y apoyarían el proceso de siembra polinizando. Para ello se consultó con expertos, y durante el proceso se reubicaron cinco panales que se encontraban en diferentes lugares de la Casa de la Música, con el fin de proteger a los insectos. Se realizaron charlas y talleres dirigidos al equipo de mediadores y los huerteros, para así aprender más acerca de la vida de estas abejas y poder replicar lo aprendido.

A partir de esta experiencia se diseñaron talleres para niños, jóvenes y adultos que se ofrecen a los visitantes del equipamiento, de esta manera se hace un reconocimiento al importante papel que cumple esta especie dentro de los diferentes ecosistemas, para la agricultura y el bienestar de todos los seres que habitamos el planeta tierra.

### **Un lugar para hacer una pausa**

La Casa de la Música, que se encuentra dentro del Parque de los Deseos, está ubicada en la Zona Norte de la ciudad, un reconocido lugar turístico en el que se encuentran espacios con amplias zonas verdes como El Jardín botánico Antonio Uribe, El Parque Norte y la Universidad de Antioquia, reconocidos equipamientos dedicados a la ciencia y la tecnología como El Parque Explora, Ruta N y el Planetario Municipal y equipamientos culturales como La biblioteca Central de la Universidad de Antioquia, El Museo Universitario, El Centro de Desarrollo Cultural Moravia, El Museo Pedro Nel Gómez y El Museo Cementerio San Pedro. Los

turistas locales y extranjeros, llegan al Parque atraídos por la programación artística, dentro de la cual se destacan los grandes conciertos y las proyecciones de cine al aire libre, también es un lugar para la recreación de las familias, los niños pueden disfrutar del arenero y la zona de chorritos.

Además pueden llegar hasta la terraza de la Casa de la Música, conocer la huerta, participar de un taller de siembra en espacios no convencionales y disfrutar de una hermosa vista de la ciudad y si la visita la hace el último sábado de cada mes, deleitarse con la música de los conciertos Desde la terraza y observar las estrellas a través de los telescopios facilitados por el planetario.

La huerta, se ha convertido no solo en un espacio para sembrar y aprender de las plantas, se abre como un lugar para compartir, descansar, aprender y disfrutar del arte, lo cual ha sido muy valorado por quienes han llegado hasta allí. Es un lugar para tomar una pausa en medio de la agitada ciudad.

### **Sembrando desde la distancia**

Desde el mes de marzo, nos hemos visto obligados a aislarnos como consecuencia de la pandemia producida por el COVID\_19, esto desde luego ha sido obstáculo para visitar la huerta y encontrarse desde la presencialidad, pero no un impedimento para seguir compartiendo las experiencias, desde las huertas y jardines que cada uno de los participantes tiene en su casa. El grupo de huerteros se reúnen cada semana a través de la plataforma Meets y diariamente conversan e intercambian consejos, lecturas, videos y fotografías a través de un grupo de WhatsApp, lo que les ha permitido seguir aprendiendo cada día más. Ser parte de este grupo se ha convertido en la posibilidad de aprender desde casa y sentirse acompañados, extrañan la huerta comunitaria pero han podido dedicar más tiempo a la casera y ahora comparten lo aprendido con sus familias.

El vínculo creado desde años atrás, se ha fortalecido en los días de cambio experimentados gracias al COVID\_19. Lo que permite demostrar el valor de los procesos de mediación y gestión cultural cuando se realizan de manera participativa, cuando se establecen relaciones horizontales con las comunidades con las cuales se interactúa y se reconoce el poder de lo colaborativo y la creación colectiva.

Los proyectos, programas y equipamientos culturales no representan nada para la sociedad si estos no son apropiados por los habitantes de los territorios donde han sido instalados, si no aportan a la generación de conocimiento donde el saber de cada uno tiene protagonismo. Sin vínculo ni apropiación no hay real impacto.

### **Cosechando**

A partir del momento en que La Casa de la Música abre sus puertas a los vecinos y los lleva hasta la terraza para construir juntos un espacio colectivo y colaborativo, se ha fortalecido el sentido de pertenencia por el lugar, el espacio se ha dado a conocer en la ciudad, ahora no es solo un santuario para expertos en música, muchas personas llegan hasta allí queriendo conocer el trabajo comunitario, curiosos, turistas y estudiosos la visitan, se ha convertido en un escenario para el intercambio de conocimientos y experiencias y el reencuentro con la madre tierra.

Para el equipo de trabajo, representa la posibilidad de generar vínculos con el territorio y conocer más acerca de otras experiencias comunitarias, no necesariamente con aquellas relacionadas con huertas, también experiencias artísticas, académicas y algunas vinculadas con la ciencia y la tecnología. Es un laboratorio que los obliga a investigar y desarrollar habilidades creativas, estrategias para el trabajo con comunidades y grupos poblacionales diversos.

Los videos a través de los cuales se ha logrado documentar la experiencia han permitido que ésta sea conocida por muchas personas al ser distribuidos por medios

virtuales. Por su parte, las piezas impresas (afiches y postales) hacen posible que familiares y amigos de los huerteros conserven para la memoria el registro de las historias transmitidas gracias a la tradición oral. Sin embargo, hace falta un trabajo riguroso de sistematización, que aún no se ha diseñado y podría aportar conceptual y metodológicamente a experiencias similares. Este es un reto para el equipo de trabajo.

Continuar el proceso en medio del aislamiento social, da cuenta de la importancia de la generación de vínculos con las personas con las cuales se interactúa a través de las iniciativas de intervención social y cultural, este es el real impacto de las acciones de los mediadores y gestores culturales. Si bien se requiere hacer mediciones cuantitativas para soportar con cifras el alcance de proyectos y programas, éstas no son suficientes si no están acompañadas del análisis cualitativo.

Para la Fundación EPM, empresa que administra el equipamiento cultural, la experiencia se convierte en la posibilidad de articular dos de sus ejes de trabajo: Desarrollo humano y Gestión social y ambiental, además de posicionarse en el territorio como una institución que le apuesta y cree en el poder transformador del arte, la educación y la cultura.

## **Bibliografía**

Bedoya Builes, A. M., & Giraldo Duque, C. (2018). Territorios narrados, espacios de encuentro donde las palabras funcionan. *En* A. M. Bedoya Builes, & C. Giraldo Duque, Palabras viajeras, Memorias del Seminario Abierto del Observatorio de Lectura y Escritura de Medellín (págs. 132-145). Medellín: Municipio de Medellín, Secretaría de cultura ciudadana.

Bedoya Builes, A. M. (2018). Cultivar la tierra y la palabra. *En* A. M. Bedoya Builes, Leo para la vida. Memorias del seminario abierto del Observatorio de lectura y escritura de Medellín (págs. 20-40). Medellín: Municipio de Medellín, Secretaría de cultura ciudadana.

Restrepo, P., Sandoval, C., Gallego, L. A., Correa, M. I., Manosalva, K., & Vergara, S. S. (2020). Prácticas comunitarias en la agricultura urbana de Medellín. Tejido social, territorio y saberes. Obtenido de: Red de huerteros de Medellín. <https://www.redhuerterosmedellin.org/investigacion-sobre-agricultura-urbana-en-medellin/>